

Comunicado

No. 303

Ciudad de México, 13 de noviembre de 2018

Destaca Granados Roldán que con la alfabetización se pueden ejercer los derechos humanos y las libertades fundamentales

Dice que las personas analfabetas tienen más probabilidades de enfrentarse a problemas de salud, y corren el riesgo de aislarse en un mundo cada vez más competido

Ratifica que, según el INEA, México podría alcanzar una tasa de analfabetismo del 4 por ciento en diciembre, con lo que sería un país plenamente alfabetizado, según estándares internacionales

Inaugura el *Foro Internacional sobre Políticas de Alfabetización*, e indica que México es visto como ejemplo por otros países en las reformas educativas de este siglo

La alfabetización es un elemento esencial para que los individuos puedan ejercer sus derechos humanos y libertades fundamentales, dijo hoy Otto Granados Roldán, secretario de Educación Pública, quien destacó que las personas analfabetas tienen menos acceso a la información, y más probabilidades de enfrentarse a problemas de salud y de aislarse en un mundo abierto, competido y globalizado.

En la inauguración del *Foro Internacional sobre Políticas de Alfabetización y Cuarto Objetivo de la Alianza Mundial para la Alfabetización*, comentó que los gobiernos del mundo están en el camino de la superación de las desigualdades, como los altos porcentajes de población analfabeta y en situación de rezago educativo.

En el salón *Nishizawa* de la Secretaría de Educación Pública, dijo que hasta ayer, la tasa de analfabetismo en México se situaba en 4.07 por ciento, por lo que, según estimaciones del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), en diciembre se podría reducir a 4 por ciento, con lo que de acuerdo con estándares internacional México sería considerado un país plenamente alfabetizado.

Ante representantes de diversos países, Granados Roldán indicó que los datos más recientes de la Unesco muestran que aproximadamente 750 millones de adultos eran analfabetas en 2016, particularmente en los países del sur global, en tanto que 102 millones de jóvenes de entre 14 y 24 años aún no saben leer y escribir.

Señaló que el compromiso es trabajar para alcanzar la meta 4.6 Objetivos del Desarrollo Sostenible, para garantizar que todos los jóvenes y al menos una proporción sustancial de los adultos tengan competencias de lectura, escritura y aritmética.

Recordó que, en el caso de México, en 2012 se emprendió una Reforma Educativa que busca hacer efectivo el derecho a una educación de calidad con equidad, y fomentar un aprendizaje significativo a lo largo de la vida.

Expresó que México es visto por otros países como ejemplo en la instrumentación de las reformas educativas del Siglo XXI.

Asimismo, abundó, se cuenta con un Modelo Educativo que resalta la importancia de trabajar articuladamente entre los distintos niveles educativos, y que también ha dado un impulso a las políticas de alfabetización y la atención eficaz de la población en rezago educativo.

El secretario de Educación Pública comentó que los resultados alcanzados en los últimos seis años significan un avance histórico al lograr que más de seis millones de personas concluyeran alguno de los niveles educativos, ya sea en alfabetización o terminación de primaria y secundaria

Acompañado por representantes de la Unesco, planteó que más allá de los avances a nivel nacional, es preciso continuar impulsando políticas aún más focalizadas, sobre todo considerando las características sociodemográficas específicas de la población que aún se encuentra en desventaja.

Otto Granados Roldán informó que según datos de la Encuesta Intercensal de 2015, en México seis de cada 10 personas analfabetas son mujeres; el 49 por ciento de las personas viven en zonas urbanas y semiurbanas; el 18 por ciento son indígenas, y el 24 por ciento tienen alguna discapacidad mental o física.

Se refirió a las disparidades a nivel local, y apuntó que mientras hay municipios con una tasa de analfabetismo menor al uno por ciento, hay otros que reportan un índice de hasta 40 por ciento.

Manifestó que además del reto del combate al analfabetismo y al rezago educativo, hoy los gobiernos del mundo deben redoblar esfuerzos, y aprovechar el conocimiento compartido, así como los avances tecnológicos, con la implementación de nuevas alfabetizaciones como la digital, mediática, financiera, de idiomas, en salud, o bioalfabetización, para preparar a las sociedades para el Siglo XXI

---000---